revista misional carmelitana

LOM

la obra máxima

O.N.G. para el Desarrollo

número 1033 · año 91 · Mayo 2011



La Iglesia nació evangelizadora

Apadrinamientos familiares



943. 45 95 75

Una mirada agradecida vale más que un millón de «gracias».
Un niño que se ha sentido querido y acogido nunca podrá engendrar odio en su corazón.
Por sólo 34,00 €uros al mes tu lo puedes conseguir.
¡LLÁMANOS!

revista carmelitana de misiones

la obra máxima

Dirección
Fr. Jon Korta
directorlomocd@gmail.com

Administración
Fr. José Pablo Madinabeitia

Ayudante de Administración
Fr. Eustaquio Larrañaga

Secretaría
José Ángel Laka

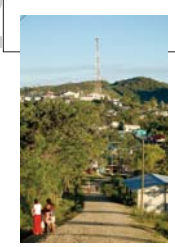
Consejo de redacción
Fr. Félix Escota
Fr. Sabino Goicolea
Fr. Ángel Santesteban
Fr. José Miguel Garrido

Diseño Gráfico
CPM
cpm@ocdaragon-valencia.com

Imprime
Gertu COP. Oñati
Tel: 943.78.33.09
Depósito Legal: SS/ 31-1958

www.laobramaxima.org
directorlomocd@gmail.com

Fuentes
www.fides.org
www.zenit.org



Portada
La iglesia nace evangelizadora

Fr. Jon Korta ocd

La fuerza de la fe

Acabamos de celebrar el gran misterio de la salvación, la muerte y resurrección del Señor. Con fe viva proclamamos que Cristo ha resucitado de entre los muertos y que sigue resucitando, cada día, en el corazón de cada hombre.

La Resurrección del Señor provoca en nuestro interior un sentimiento de alegría, de paz y de esperanza. Es un sentimiento que no guardamos para nosotros mismos, sino que compartimos con todos aquellos que caminan junto a nosotros, hacia la plenitud. La experiencia de la Resurrección es una experiencia personal y comunitaria que engrandece nuestra fe. La Resurrección del Señor ilumina las conciencias de todos aquellos que se abren a la Verdad y buscan, con sincero corazón, el rostro de Dios.

Pasamos la vida preocupándonos del futuro, de lo que vendrá, olvidándonos de que el presente, cada día, cada momento, es un regalo de Dios. A pesar de que nuestro corazón sea un espacio de sufrimiento, de tristeza, la fe en el Señor Resucitado nos permite alzar nuestra mirada a lo alto y decirle a Dios: «Caminaré en pos de ti».

Es el sentimiento de tantos hermanos y hermanas carmelitas descalzos/as nuestros que se encuentran en tierras de misión y que entregan su vida por la evangelización del Reino de Dios. El testimonio tan impresionante del P. Jerónimo que recogemos en estos dos últimos números, nos muestra que el seguimiento de Cristo en algunos momentos es una gran prueba de fe que se supera renovando en el corazón el «SÍ» que un día, al igual que María, dimos a Dios. Él nunca permanece indiferente al sufrimiento de sus hijos sino que les abre el camino de la vida y de la esperanza, como nos recuerda el P. Jerónimo.

En este mes de mayo presentamos a la Santísima Virgen todas las intenciones de nuestros misioneros carmelitas para que sigan renovando, cada día, su vocación misionera. Gracias por vuestro «SÍ».■

Organización no gubernamental para el Desarrollo

la obra máxima

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

La Obra Máxima
Apartado 20
E-20080 San Sebastián
Tel: 943.45.95.75
Fax:943.46.25.66

Suscripción Anual
Ordinaria: 15 €
Bienhechora: 25 €
Extranjero: $ 25 dólares
Aérea: $ 40 dólares

Forma de Pago
Por domiciliación bancaria
Por tansferencia bancaria

Banco Popular Español
0075/0019/12070/08361/37

Kutxa
2101/0006/44/01232696/72

Administración
administracion@laobramaxima.org

Suscripciones
suscripciones@laobramaxima.org

SUMARIO







laobramáxima

número 1031 · año 91 · mayo 2011

01 Portada
02 Apadrinamiento Familiares
03 Carta de Saludo
La fuerza de la fe
04 Sumario
05 Proyecto Misional
Por la fidelidad y la unidad de la iglesia en China
07 Magisterio
¡Duc in altum!, la misión en el beato Juan Pablo II
09 África.
09 Nueva Diócesis en Malawi
11 Santos Paganos
13 Entrevistamos a ...
P. Jérome Ndaye Mufike
20 Devoción mariana en Tánger.
22 Situación dramática en Costa de Marfil
24 Cuento misional
26 Id también vosotros
27 Figura Carmelitana
Paulino de San Bartolome
29 El mundo del Inmigrante
Amar era su ejercicio
31 Hacia los Altares
32 Seamos Solidarios
33 Casos
34 Testimonio
36 Contraportada

hancolaborado

Fr. Francisco Ibarmia, Fr. Christian Ogueda, Fr. Eliya Kwapata, Félix Mallya, Fr. Jerónimo, Hna. Virtudes, Fr. Pedro de Jesús María, Fr. Eusebio Gómez Navarro, Fr. Ángel Santesteban, Hna. Sheila, Diego Arman Tuch y Mariana Ubaldo.

Por la fidelidad y la unidad de la iglesia en China

Fr. Francisco Ibarmia ocd



Desde hace muchos años, la Iglesia, principalmente la católica está siendo muy controlada, y hasta perseguida en China. Ya se dijo, y lo estamos viendo, que los chinos, en general, son muy patriotas, muy amantes de su país y se sienten orgullosos de él. Ahora tienen más razones que nunca para sentirse satisfechos de su inmensa nación. Ya los entendidos nos advierten que los mil trescientos millones de sus habitantes no están dormidos. Debió decir Napoleón Bonaparte, hace doscientos años, que China es un gigante dormido y lo mejor es no despertarlo. Parece que ya ha despertado y se ha puesto a trabajar frenéticamente. Cuando nos hablan de ese país, todo nos parece muy grande, y es así. Posee un inmenso territorio y una gran muchedumbre de pobladores con ganas de prosperar. Los que observan su ritmo de desarrollo calculan en que dentro de no muchos años, ese país será la primera potencia económica del mundo. Ya lo es en algunas cosas.

¿Cómo ve Dios esa inmensa muchedumbre trabajadora? A Dios le interesan principalmente las personas, seres racionales, que pueden entablar unas relaciones racionales con Él; que puedan comunicarse con él con conocimiento y amor consciente, con mente y corazón.

Es cierto que durante muchos siglos han vivido lejos del primer mundo, del occidental, del que nosotros nos sentimos tan orgullosos. Pero ahora se relacionan mucho más y se hacen respetar. Nos encontramos doquiera con hombres de negocios chinos y con turistas. Hayamos objetos fabricados en ese país o procedentes de él. Eso ya en cualquier rincón del mundo. Jesús dijo a los apóstoles que debían ser «la sal de la tierra y la luz del mundo» (Mt 5, 13-16). A través de ellos y de sus sucesores nos lo repite a nosotros. Esa es la misión que nos ha encomendado. Tenemos que trabajar para dar a conocer la persona y la obra de Jesús, los efectos que ha producido en nosotros, la puerta de la esperanza, que nos ha abierto.

Hace ya muchos siglos, en el siglo XVI, llegaron a ese país los primeros misioneros, los mensajeros de la Buena Nueva. Tan buena como es pues nos expone el sentido definitivo de



nuestra vida, o qué nos espera después de nuestra muerte. Nos hace ver y comprender a un Dios personal que se relaciona con nosotros. Es el «Emmanuel», Dios con nosotros. Nos promete y realiza una familiaridad que durará por siempre. Así es de maravillosa nuestra religión cristiana en sus promesas y en sus realizaciones. Nos enseña que tenemos un Dios que es amor. Él nos ama definitivamente. Ni la muerte romperá el lazo que nos une a Él. Así es el Dios que Jesús no revela. Nos enseña a dirigirnos a Él llamándole entre «Padre». Es el «Padre» de Jesús y el nuestro. En eso consiste principalmente la Buena Nueva. No podía prometer y asegurar nada mejor de ello.

Más de la mitad de los numerosos habitantes de ese gran país no tienen ninguna afiliación religiosa. Eso quiere decir que no practican ninguna religión. Esto nos hace suponer que muchos de ellos sienten un gran vacío; no saben para qué viven ni cuál es su destino definitivo. Recordemos lo que San Agustín sintió, pues llega a exclamar dirigiéndose a Dios: «Nos has hecho, Señor, para Tí, y está inquieto nuestro corazón hasta que descanse en Tí». No podemos pensar que todos los chinos tienen los mismos sentimientos del obispo de Hipona. Pero lo que nos consta es que en países poco religiosos son muy frecuentes los suicidios. Por ejemplo, en Japón. Por algo será.

Nosotros, que hemos recibido el don de la fe cristiana, estamos llamados a ayudar a los habitantes de esos países a llenar el vacío que sienten, a descubrir el verdadero camino. Se está tratando de llenar ese vacío con el desarrollo económico. No sabemos si ellos buscan entre la religión para dar un sentido pleno a la vida. No nos consta hasta dónde son conscientes de su vacío, ni si sienten alguna inquietud.

Ahí tenemos nosotros, los cristianos, un campo virgen donde ofrecer nuestra fe, nuestro gran tesoro.

Actualmente el número de católicos en China es muy reducido. Constituye, realmente, un «pequeño rebaño» como Jesús denominó al reducido número de sus seguidores. Pero les advirtió que el Padre les había encomendado el reino.

En el caso que nos ocupa, estamos nosotros junto a los católicos chinos. Pesa sobre nosotros la encomienda que nos hace Jesús y la responsabilidad correspondiente.

Entre todos debemos esforzarnos, nosotros principalmente con nuestras oraciones, a fin de que los cristianos chinos sigan siendo fieles a lo que Jesús nos enseñó. Que otras teorías o doctrinas no sofoquen lo que el divino Maestro de Nazaret nos expuso y la Iglesia, a través de los siglos, nos ha ido recordando y explicando con la asistencia del espíritu Santo.

Además, oremos para que permanezcan unidos a la verdadera Iglesia y no piensen en otras organizaciones por muy patrióticas que parezcan. Así serán verdaderos cristianos, auténticos seguidores de Cristo. Es la Iglesia que instituyó el mismo Jesús, cuando dirigiéndose a Pedro exclamó: «Ahora yo te digo: tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (Mt 16,18). Los católicos chinos tienen ahí demarcado el campo donde deben desarrollar su vida de fidelidad al Evangelio y la adhesión al Iglesia católica, apostólica y romana.■



Oración

¡Jesús! Tú sabías el peligro que corrían tus discípulos.
Oraste al Padre pidiéndole su unión.
Haz ahora que tus seguidores chinos
permanezcan fieles a Tí
y estén siempre unidos a sus auténticos pastores.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

¡Duc in altum!, La misión en el beato Juan Pablo II

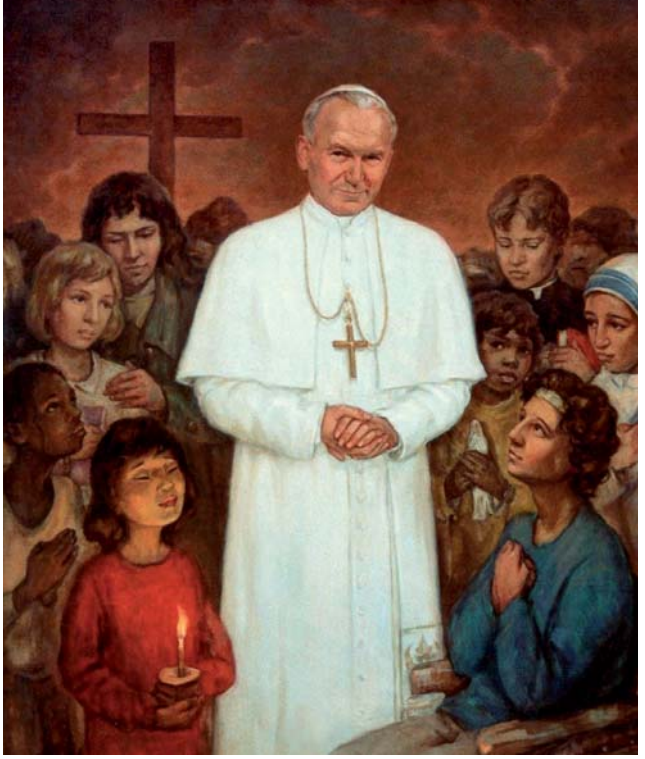
Fr. Christian Ogueda



En el contexto de la beatificación del Papa Juan Pablo II les quiero invitar a compartir un documento que nos llegó este nuevo beato hace 11 años al concluir el Jubileo del Año 2000, me refiero a la Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte (NMI) con la cual quiso el Papá dar comienzo al nuevo milenio (NMI 1)

En esta carta, de la que trataremos en algunos números, trata ciertamente de nuestra temática de la misión. El Pontífice nos invita con las palabras evangélicas ¡Duc in altum!, a que con gratitud del pasado, vivamos con pasión el presente abiertos con confianza al futuro. (cf. NMI1).

Ante todo el Santo Padre ha querido poner la mirada en «el futuro que nos espera» teniendo en cuenta que los misterios de Cristo con «su encarnación, culminada en el misterio pascual y en el don del Espíritu, [son] el eje del tiempo, la hora misteriosa en la cual el Reino de Dios se ha hecho cercano (cf. Mc 1,15), más aún, ha puesto sus



raíces, como una semilla destinada a convertirse en un gran árbol (cf. Mc 4,30-32), en nuestra historia.».(NMI 5)

Vemos así la importancia de la Encarnación y el Misterio pascual como, lo que es, la fuente de donde deriva la misión de la Iglesia. De allí entonces que sea necesario contemplar el rostro de Cristo y al respecto el Papa nos plantea la interrogante «¿No es quizá cometido de la Iglesia reflejar la luz de Cristo en cada época de la historia y hacer resplandecer también su rostro ante las generaciones del nuevo milenio?»(NMI16).

Nuestro testimonio sería enormemente deficiente, nos enseña el beato, si nosotros no fuésemos los primeros contempladores de su rostro. Y para ello «es importante que lo que nos propongamos, con la ayuda de Dios, esté fundado en la contemplación y en la oración» (NMI 15). Por eso el Papa pone el énfasis en contemplar el rostro de Cristo para reflejarlo al mismo tiempo, lo que se transforma en la acción misionera de la Iglesia. Nos dice el texto que «con este espíritu deseo haceros partícipes de algunos puntos de meditación sobre el misterio de Cristo, fundamento absoluto de toda nuestra acción pastoral.» (NMI15)

Contemplando el rostro de Cristo debemos tener la certeza, que nos entrega la Sagrada escritura, de que la acción misionera es obra de Dios por medio de la Iglesia. El mismo Cristo nos alienta diciendo «He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). De este texto bíblico el Pontífice nos dice que «esta certeza ha acompañado a la Iglesia durante dos milenios …[y] de ella debemos sacar un

«Nuestro testimonio sería enormemente deficiente si nosotros no fuésemos los primeros contempladores de su rostro».

renovado impulso en la vida cristiana, haciendo que sea, además, la fuerza inspiradora de nuestro camino.» (NMI 29) Un camino que no inventa «un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste.» (NMI 29). Transformar la historia es el programa de Cristo y por tanto el programa misionero de la Iglesia, de que todos vivamos la vida trinitaria.

Para transformar la historia debe operar, antes que todo, la transformación interna que es la «perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral… que en definitiva es el de la santidad.» (Cf NMI 30). Por ello es necesario que el cristiano «se distinga ante todo en el arte de la oración».

Vemos así que la misión de la Iglesia comienza y tiene su fundamento en el trato íntimo con Dios. Nos dice el beato Juan Pablo II «¿Cómo no recordar aquí, entre tantos testimonios espléndidos, la doctrina de san Juan de la Cruz y de santa Teresa de Jesús?» En definitiva nuestras comunidades cristianas tienen que llegar a ser auténticas «escuelas de oración», donde el encuentro con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el «arrebato del corazón. Una oración intensa, pues, que sin embargo no aparta del compromiso en la historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y nos hace capaces de construir la historia según el designio de Dios» (NMI 33)

De la contemplación de este rostro surge la acción misionera de la que trataremos en el próximo número. Les invito a que vivamos con mucha alegría estos días pascuales con ánimo renovado en nuestra misión. Que Dios les bendiga.■



Nueva Diócesis en Malawi

A Dios lo que es de Dios, al César lo que es del César

Fr. Eliya Kwapata ocd

La inauguración de la nueva diócesis de Karonga, al norte de Malawi, cierra un largo culebrón de promesas y frustraciones. La extensa geografía de Mzuzu, Lilongwe y Blantyre, tres diócesis ubicadas al norte, centro y sur de la nación, necesitaban una reestructuración más lógica, que facilitara su funcionamiento y unificación de sus programas pastorales.

La Diócesis de Mzuzu, con un territorio de 35.500 kilómetros cuadrados y 1.100.000 habitantes, ha sido el conglomerado menos homogéneo. En su parte norte, que limita con Tanzania, hay grupos étnicos que apenas hablan el Chichewa, lengua oficial de la nación juntamente con el inglés. El Chitumbuka es la lengua más conocida en la diócesis, pero algunos grupos al sur de la diócesis son netamente Achewas, que sólo se expresan en Chichewa.

Ha sido un acierto la división de la diócesis de Mzuzu. En octubre del 2010 se anunció la erección de la nueva diócesis de Karonga, que programará el quehacer pastoral de tres distritos civiles: Rumphi, Karonga y Chitipa.

Juntamente con el anuncio de la nueva diócesis, la oficina vaticana dio también el nombre del obispo que presidirá la nueva demarcación: el P. Martín Mtumbuka. Se trata de un sacerdote diocesano, rector de la universidad católica de Malawi.

Fue una gran sorpresa para muchas personas, que acudieron el 20 de noviembre para la consagración del obispo y de la diócesis, la ausencia total de las autoridades políticas en la celebración. Ausencia muy conspicua, pues rompía la tradición cultural y la «costumbre» que se había introducido desde los días de Kamuzu Banda. Las autoridades políticas, incluido el presidente de la nación, habían acostumbrado honrar con su presencia este tipo de celebraciones. Muluzi, anterior mandatario de Malawi, a pesar de ser un musulmán, nunca faltó a tales celebraciones.

¿Estamos ante un divorcio iglesia-estado?

Creo, con pena, que este sería un juicio prematuro. Los políticos africanos en general, y ciertamente los que hemos conocido en Malawi, siempre han buscado el apoyo y los votos de todos los grupos, sean del signo que sean. La iglesia católica aglutina las simpatías de un 30% de la población. Su influencia social y política es enorme, y los políticos lo saben y han tratado de conservar una buena relación con la iglesia local.

La razón de esta ausencia habría que buscarla en la carta pastoral, publicada por la Conferencia Episcopal el 31 de octubre del 2010. Con el encabezamiento de *Leyendo los signos de los tiempos*, los obis-



pos católicos se solidarizaban con el pueblo en sus logros y fracasos socio-políticos. La carta alaba los logros, pero señala también con claridad las sombras del quehacer político en Malawi.

La carta señala abiertamente los abusos, que se han introducido en la nación, por el hecho de que el partido en el gobierno goza de absoluta mayoría en el parlamento: los medios de comunicación no son «libres», hay una caza imparcial para silenciar a la oposición, la oficina nacional «anti-corrupción,» o defensa de los derechos del pueblo, sufre constantes presiones políticas. Los obispos afirman, en concreto, que no se ha respetado la persona ni los derechos que otorga la Constitución, al «vice-presidente,» elegido democráticamente.

El presidente Mutharika, católico practicante, se había puesto de acuerdo, hablo ya de rumores, con la Conferencia en la elección del 20 de noviembre como fecha idónea para la consagración de la nueva diócesis de Karonga y de su obispo.

La publicación de la Carta Pastoral, siguen los rumores, fue el detonante que hizo cambiar de opinión al mandatario. Pasó las consignas necesarias para que ningún oficial del gobierno acudiera a la celebración. Sin la mínima explicación, ni él ni los miembros de su partido se presentaron en Karonga el 20 de noviembre del 2010.

Leyendo los signos de los tiempos ha aparecido en el momento más oportuno. La población de Malawi miraba, con mucha ansiedad, los esfuerzos de su presidente para nombrar a su «hermano» como su sucesor en la presidencia de la nación. El partido mayoritario hablaba abiertamente de que Mutharika-junior tomaría la presidencia en las elecciones del 2014.

La señora Joyce Banda, vice-presidenta del gobierno, que no simpatiza con la idea de Mutharika para perpetuarse en el poder, sufre el acoso político. La han echado del partido y la están ignorando, aunque mantiene su título de vice-presidenta.

Toda la población ha recordado «agradecida» la Carta Cuaresmal de 1991, que supuso la caída de Kamuzu Banda, que se había proclamado Presidente vitalicio. Aquella carta de los obispos acabó con una intolerable dictadura, esperamos que esta última signifique también un vuelco de la situación actual.

De momento ambas cartas han merecido una respuesta feroz de parte de los políticos y la aceptación entusiasta de la sociedad en general. Una vez más, el espíritu parece haber inspirado a nuestros obispos, tan callados habitualmente… para aparecer en el momento crucial. Qué pena que tardemos tanto en descubrir que iglesia y estado deben mantener una sana distancia.

En 1991 a nadie sorprendió la brutalidad del gobierno Kamuzu, que condenó a muerte a los obispos… afortunadamente todo acabó en un susto. Esta vez la respuesta inmediata del Mutharika sí ha sorprendido a la sociedad. Mutharika ha proclamado siempre sentirse orgulloso de su fe católica y es practicante ejemplar… su reacción, sin embargo, de momento solo de palabra, deja mucho que desear.

El gobierno define la *Carta* como un «insulto» al presidente. El mismo mandatario no se cansa de prometer venganza y represalias. Ha repetido, hasta la saciedad, que él no es Jesús de Nazareth… él «a quien le propina un sopapo, le devuelve otro mayor».■



Santos Paganos
¡Culto a los antepasados?

Félix Mallya

La muerte no es un proceso, que acaba en el nihilismo o aniquilación. La vida terrena, en toda la tradición africana, es un tránsito temporal que desemboca en «vida en su Creador.» La fe tradicional del africano es que los seres vivos y muertos mantienen una relación simbiótica, son dos mundos invisiblemente unidos.

Los muertos, lógicamente, se relacionan de alguna manera con sus seres queridos, que siguen viviendo en la tierra: sueños, visiones u otras relaciones de tipo espiritual.

Durante muchos siglos, incluso el día de hoy, el mundo occidental habla de un «culto» o endiosamiento de los muertos en África. Acusan a las religiones tradicionales del continente de adorar a sus muertos, haciéndolos «dioses.» Como africano, nacido y educado en una aldea próxima al Kilimanjaro, jamás he visto u oído tales expresiones. En nuestra tribu veneramos a nuestros antepasados, y en algunas circunstancias, pedimos su intercesión ante Mungu, el Dios único.

En nuestra tradición hay un orden jerárquico de los seres vivientes, y siempre miramos a nuestros abuelos, padres, amistades, que han muerto ya, como más próximos o más presentes a Dios. Esta es la razón por la que al encarar la sequía o enfermedades o desastres naturales, acudimos a nuestros antepasados para que intercedan por nosotros a Dios. Los consideramos como más cercanos a Dios, que nosotros los peregrinos en la tierra.

En algunas circunstancias además de pedir su intercesión, les ofrecemos «comida» y «bebida», sabiendo que siguen vivos. Incluso les imaginamos que siguen manteniendo sus emociones: nuestros antepasados pueden sentirse ofendidos por nuestra conducta o airados porque los vivos de la tierra hemos olvidado a Dios.

De niños no nos dejaban recoger los trocitos de comida que caían al suelo, los mayores nos decían que tales trocitos eran comida para nuestros antepasados. Recuerdo, también, que los adultos cuando se ponían a beber la cerveza, echaban unas gotas al suelo… para los antepasados. Hoy entiendo que se trataba de un simple modo de enseñarnos para no comer comida sucia.

A mis treinta años, católico y universitario, entiendo que los primeros misioneros interpretaran nuestra relación con los muertos como «culto» a los antepasados. Entiendo también por qué, tanto musulmanes como protestantes, nos acusan a los católicos de dar

culto a María y a los Santos. Estamos ante razonamientos muy similares. Sabemos que hay una diferencia esencial entre culto y veneración. Pero los extraños, que solo ven manifestaciones externas u oyen expresiones algo ambiguas, identifican veneración con culto o adoración.

Proceso pagano de canonización

No todo muerto africano se convierte en «antepasado.» El simple hecho de que alguien haya muerto no significa que adquiera el título o la jerarquía de antepasado; hay una lista de valores de conducta, que hayamos visto durante la vida terrestre de alguien, para que ese alguien adquiera el título a su muerte. La primera condición es que la persona haya mantenido un récord de «moralidad ética» intachable. La procreación de hijos/as es también una condición indispensable en el proceso de declarar a alguien «antepasado.»

Son muy pocas las personas que obtienen el título de «antepasado», y los pocos que lo consiguen se pasan la eternidad bastante «ocupados.» Son los «ángeles guardianes» de la tierra, de los vivos, y de las tradiciones. En nuestra mentalidad africana Dios no castiga, Dios es eternamente amable. Dios no actúa directamente, lo hace siempre a través de los antepasados. Esto significa que son los antepasados, quienes acarrean todas las bendiciones y desgracias sobre la tierra. Son los grandes intermediarios entre Dios y la humanidad.

Una consecuencia normal de esta creencia es el enorme apego del africano a sus lugares y cementerios. La tierra, donde yacen enterrados nuestros antepasados, es sagrada por su presencia invisible. El mayor castigo para el africano es obligarle a abandonar el lugar donde vivieron sus antepasados. Cuando los gobiernos modernos tratan de hacer «carreteras» u otros proyectos, su mayor rompecabezas es cómo evitar los «lugares y cementerios» de los antepasados.



En los momentos de desastres naturales, guerras, hambre… el pueblo africano invoca a sus antepasados, al igual que lo hace en las celebraciones. Hay una veneración enorme por ellos, que no culto. Son intermediarios entre dios y la humanidad.

¿Son Santos o son Diablos?

Las autoridades de la Iglesia miran con mucho recelo nuestra relación con los antepasados: en el Rito Zaireño, que fue aceptado por la Iglesia, pero que nunca se ha extendido a las comunidades cristianas en general, se menciona el nombre de los antepasados durante la celebración eucarística.

Es también significativo que a los católicos africanos nos encante la larga «lista» de santos y mártires del pasado que se mencionan en la primera «plegaria eucarística:» Juan Bautista, Esteban, Matías y Bernabé. Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía. Inés, Anastasia… y todos los demás. Esa lista, en nuestra mentalidad, son simplemente los «antepasados» de los azungu = europeos.

San Pablo escribe a los Colosenses: «Jesús es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.» Algunos teólogos africanos dicen que en «contexto africano» a Jesús se le podría definir como el proto-antepasado: el primogénito de entre los muertos.■



Entrevistamos a ...

P. Jérome Ndaye Mufike

Carmelita Descalzo congolés

- Segunda parte -

P. Jerom, su comunidad fue víctima de un ataque. ¿Nos puede compartir qué sucedió y cómo vivieron esos momentos?

No es un ataque, sino dos. El primer ataque tuvo lugar el día 5 de octubre de 2009. Salí del convento a las siente de la tarde para acompañar a un señor (profesor en nuestro instituto que vino para hablar conmigo de un problema académico). Como llovía, lo llevé a su casa en coche, está a cinco minutos de nuestro convento. A la vuelta, llegado a la puerta del convento mientras esperaba que el centinela me abriera la puerta, dos hombres vestidos como policías se me acercaron y me saludaron en francés: «Bonjour». Yo contesté: «Bonjour». Uno de ellos se puso detrás del coche, el otro muy cerca de mí a la derecha del coche. Este último se puso a buscar algo bajo su vestido. Sintiendo el frufrú de su vestido, me volví la cabeza a la derecha y vi un fusil que escondía bajo su uniforme con la culata vuelta arriba al pecho y el cañón entre el pantalón. Yo no le perdí de vista a él. Entonces vi que estaba intentando hacerlo salir sin quitarme la vista de encima. Viendo que la puerta se abrió, entré rápidamente. Al mismo tiempo sentí un disparo por detrás. Seguí conduciendo y conseguí ponerme a salvo. Uno de ellos se puso a golpear al centinela con la culata diciéndole: «Queríamos matar al padre, ¿por qué le has abierto la puerta? Morirás en su lugar». El otro malvado disuadió a su com-



pañero diciéndole: «Vámonos, no le hagas daño, es un pobre centinela. No tenemos que tratar con él».

La comunidad quedó muy afectada por aquel acontecimiento. Nos pusimos de acuerdo para no estar fuera del convento después de las seis y media de la tarde. Estábamos convencidos de que fuera del convento había mucha inseguridad, al igual que en la zona de los Grandes Lagos. Cuando alguna vez tenía que volver por la tarde al convento, llamaba antes por teléfono para que me abriesen la puerta enseguida, de manera que no tuviera que esperar delante de la puerta. Esta prudencia me salvó porque los malvados me seguían la pista sin que yo lo supiera. Lo supe cuando tuve un segundo ataque y reflexioné sobre lo ocurrido.

El segundo ataque hubo lugar el 19 de junio 2010. Podemos contarlo en varias fases. Lo que me sucedió a mí, a los centinelas y a los frailes. Tenemos dos casas de formación en Bukavu como he indicado antes: una en el centro de la ciudad, la otra en la periferia. En aquel tiempo era una sola comunidad de la que fui superior y maestro de los estudiantes. Desde el mes de marzo de 2010, empecé a habitar en la casa Edith Stein del centro de la ciudad, visitando a menudo la otra, siempre durante el día, sin dormir en ella. Después de tres meses, me decidí a dormir una vez en el convento de la periferia, para hablar con los frailes. Era sábado, el 18 de junio de 2010. Durante la noche oí un ruido fuerte en la puerta de mi habitación, me desperté, me acerqué a la puerta que separa las dos piezas de la habitación y vi unos hombres desconocidos armados. Recordándome el acontecimiento del 5 de octubre de 2010, cerré la puerta sin tener tiempo de echar la llave y, pasando por la pequeña ventana de la ducha, me deslicé al huerto. Me quedé allí durante cincuenta minutos, rezando para que nada sucediera a los estudiantes. Tenía demasiado miedo en verdad. Me quité el jersey blanco que llevaba porque era muy visible en la sombra de la noche, y entregué así mi cuerpo a las picaduras de los mosquitos. Prefería que me picasen sin cantar, pero ellos hacían ambas cosas, cantar y picar. Más tarde sentí sonar la campana de nuestro convento, pero no salí del huerto. Diez minutos después, oí las voces que me llamaban, entonces salí del escondite, teniendo cuidado de todo posible peligro, vi tres frailes y un centinela.

Los centinelas. El primero dijo que fue sorprendido por cuatro hombres armados de largos fusiles, con bayonetas de cañón. Le preguntaron: «Dónde está el despacho del padre superior». Él les contestó que no sabía dónde estaba porque nunca entró en la casa de los padres. Lo ataron y lo dejaron allí con uno de ellos para vigilar. Fueron a buscar al segundo centinela. Lo descubrieron, e hicieron lo mismo que con el primero. Este último, a pesar de su edad (más o menos sesenta y cinco años), se puso a luchar con los asaltantes. Lo golpearon en el pecho con la culata del fusil y en la cabeza y lo dominaron. Luego, otros malhechores, todavía escondidos, salieron, y con la escalera de madera, entraron en la casa por la ventana abierta del primero piso.

Los frailes. Una vez dentro, fueron a la planta baja de la casa donde estaban las habitaciones de los estudiantes. El primero que fue visitado se llama Clemente Musumbu. Él dice que abrieron la puerta de su habitación sin esfuerzo, hacia la media noche. Le pidieron dinero hablando con él en voz alta. Mientras hablaba con ellos, los otros estudiantes se levantaron y abrieron las puertas de sus habitaciones para ver qué le ocurría a Clemente. Cada uno que abría la puerta de su habitación

se encontraba con un asaltante. A todos los estudiantes pidieron dinero. Como estos últimos gritaban diciendo que no tenían nada, uno de los malvados se puso a decir a su compañero en lingala (uno de los idiomas nacionales del Congo que se habla en la parte noroeste del Congo y en la capital): «Estos frailes, dijo riendo, piensan que nosotros necesitamos dinero. Antes bien estamos aquí por una misión especial». Unos frailes que conoce y habla el lingala entendió lo que decían y se recordó del acontecimiento del 5 de octubre de 2010; entonces comprendieron que los asaltantes me buscaban a mí para matarme. Se pusieron a hablar en voz alta: «No tenemos dinero, estamos pobres». Así estaban intentando avisarme del peligro. Mientras tanto, arriba, yo dormía a pierna suelta. Los asaltantes encerraron a los estudiantes en una habitación, y dejaron a uno de ellos en la puerta para vigilar. No era posible identificarlos: Llevaban todos la cabeza tapada.



Padre José Kayembe. Seguros, los asaltantes, de haber dominado a los estudiantes cuyo número era bien conocido de ellos, fueron a la habitación de padre José Kayembe, siempre en la planta baja. Lo encontraron en la cama mientras dormía. Lo tiraron del sueño pidiendo dinero y otras cosas. Cuando hubieron terminado de saquear su habitación dijeron: «Ya es el momento para ir a la habitación del superior». Padre José contestó: «El superior no está aquí, vive en la otra casa». Ellos replicaron: «Ya lo sabemos, pero hoy está aquí». Fueron hacia mi habitación sin ser guiado por ninguno. Pasaron las habitaciones de los padres Roger Cimanga y Miguel Gutiérrez que estaba ausentes, sin golpear a sus puertas. Llegados a mi habitación se pusieron a abrir. Forzaron al padre José a arrodillarse delante de la puerta para que fuera el escudo viviente de ellos si yo echara algo para defenderme. Padre José pudo ver como hacían para abrir las puertas: clavando la bayoneta muchas veces en la madera de la puerta, hacían caer las piezas de madera para derribar la cerradura. Entonces, cuando iban a entrar, yo me desperté y salí por la ventana del primer piso donde estaba. Enfadados porque no me habían encontrado, se pusieron a golpear al padre José en la cabeza con la culata del fusil diciendo: «Lo has avisado estúpido». Él lloraba proclamando su inocencia. Luego, saquearon mi habitación tomando todo lo que encontraban sobre todo el dinero y el teléfono móvil. Después, con el mismo P. José, fueron a la habitación del fraile Alberto, encargado de pagar a los obreros. Hicieron la misma operación para abrir la puerta, sacaron fuera el ordenador, fotografía, teléfono. Entonces, fray Tarsicio cuya habitación estaba al frente de la de Fray Alberto, salió cuidadosamente de su habitación por la ventana sirviéndose de sus sábanas como cuerda, y llevando su teléfono en la boca. Es él el que llamó a la policía que tardó mucho en llegar al convento. Los asaltantes no se dieron prisa para salir del convento. Uno de ellos propuso a sus compañeros eliminar a los religiosos José y Alberto. El otro le contestó: «No estamos aquí para esto. Vámonos». Unos minutos después de irse ellos lle-

«¿Cuál es la causa de la guerra? Se habla de la liberación. ¿Quién libra a quién? ¿De qué?. Cuando hay guerra en un país rico como el Congo, lo que está en juego no siempre es conocido».



gó la policía, hizo unas preguntas como investigación y el asunto se acabó.

Este segundo ataque me ha sacudido mucho ¿Me sigo preguntando y quiero saber quien me persigue y por qué? Los cristianos de la ciudad me aconsejaron irme de la región de los Grandes Lagos. Me decían: «Padre, te queremos mucho. Querríamos que te quedaras siempre con nosotros. Pero no tientes a Dios; no te expongas a la muerte».

Cuando hablamos de la República Democrática del Congo no podemos olvidar la guerra de los Grandes Lagos que ha dejado millones de víctimas; un conflicto que abarca a varios países de África Central. ¿Cómo es posible que no conozcamos, realmente, todo lo que pasó? ¿Nos puede compartir su versión de los hechos?

Esta guerra sigue siendo un misterio. No puedo compartir mi versión porque cuando empezó la guerra yo estaba fuera del País. Lo que puedo decir es que no es una guerra de los países africanos solamente, sino de muchos países escondidos que actúan en la sombra. ¿Cuál es la causa de la guerra? Se habla de la liberación. ¿Quién libra a quién? ¿De qué? Cuando hay guerra en un país rico como el Congo, lo que está en juego no siempre es conocido. Lo siento, porque son numerosas las víctimas inocentes que ocasionó esta guerra.

Es interesante explicar a nuestros lectores la importancia que tienen las tribus en el continente africano. Explíquenos esta realidad en la República Democrática del Congo.

Hasta hoy, la palabra tribu tiene una importancia capital en las sociedades africanas. Ella nos pone entre la tradición y la modernidad. El africano coge muchas cosas de la modernidad, pero su alma queda todavía encarnada en la tradición, con sus costumbres, su valor, su superstición. Sería la tribu un conjunto de las familias numerosas cuyo origen se pierde en los tiempos inmemoriales. Pues, la tribu está basada sobre la agrupación de numerosas familias. Lo que tienen en común los miembros de una tribu es el sentimiento de pertenencia a un antepasado común cuya vida desconocida por los miembros, es rodeada de leyendas que exaltan su sabiduría, su fama de bondad, su ánimo, su valentía y su integridad moral. En principio, existe una relación de fraternidad entre los miembros de la tribu, pero este lazo de parentesco es muy débil y abstracto. Cuando los miembros de la misma tribu se encuentran fuera del país, constituyen una familia muy estrecha con vínculos de fraternidad muy fuerte.

La tribu está dirigida por un jefe. Este último tiene el poder fundado sobre la palabra. Así es un poder que él cree tener de Dios a través de los antepasados. Lo que los antepasados han dejado a la tribu no es un fetiche, sino la palabra. Por eso, los africanos dicen: «El fetiche es un engaño, lo fundamental (lo primero) es la palabra». Cuando se pregunta: «¿Desde cuándo los antepasados tuvieron la palabra?» Se contesta: «La palabra existía antes de todo». La palabra tiene valor de «arché». No existe un culto, una fiesta que no sean sancionados por la palabra. No es la palabra de charlas de cada día, sino la palabra que pronuncia el que tiene una responsabilidad. Se trata de la palabra «performativa», como diría el filosofo Sir Langshaw Austin, la palabra que actúa. Por eso, el jefe es el vínculo de unión entre los vivos y los difuntos. La familia de los vivos es dependiente de la de los muertos que viven todavía en una clase de paraíso que lleva varios nombres. Los luba del Kasaï lo llaman «Kala kakomba ka Maweja» que significa «El patio limpio de Dios». El jefe tiene el poder de dirigir la palabra a los espíritus de los antepasados para pedir su benevolencia y su protección, comunicarse con la naturaleza, editar y promulgar las leyes (Estas leyes no son escritas y cambian según las circunstancias), juzgar.

Las costumbres de las tribus no son uniformes. Más bien hay muchas diferencias entre ellas sobre la comida, la iniciación, la boda, la vida de cada día. Unas tribus se extrañan de la comida de otras: Las que comen gatos se extrañan de las que comen serpientes, estas últimas se ríen de las que comen el perro o las hormigas etc. Unas tribus piden vacas como dote, otras piden solamente instrumentos para la agricultura etc. Unas tribus hacen la iniciación, otras no. Unas tribus entierran sus muer-



AMERICA/BRASIL

Todavía está bajo observación, el sacerdote herido gravemente durante un robo en la parroquia

El padre José Inácio Schuster, de 41 años, ha sido dado de alta de la unidad de cuidados intensivos (UCI) del Hospital Regina, ayer por la mañana, 7 de abril. La Dirección sanitaria ha dicho que sólo pueden recibir visitas de miembros de la familia y de los sacerdotes. En la tarde del 30 de marzo el sacerdote había recibido un disparo en la cara durante un intento de robo en la oficina de la parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia, en Hamburgo Velho, un barrio de la ciudad de Novo Hamburgo, en el estado de Río Grande do Sul. La bala, que se ha detenido cerca de la oreja izquierda, no se ha podido extraer y no ha afectado a los órganos vitales, a pesar de estar cerca del cerebro. Esta noticia ha tenido un gran impacto a nivel nacional: hay muchos e-mails y llamadas telefónicas solicitando información sobre la salud del sacerdote, mientras que en las parroquias de los alrededores se han organizado grupos de oración por la sanación del Padre Ignacio.

tos dentro de la casa, otras cerca de la casa, otras lejos del pueblo. Unas tribus lloran los difuntos, para otras llorar es una deshonra. Unas tribus tienen ritos especiales para celebrar el nacimiento de los gemelos, otras no. Unas tribus quieren una esposa virgen, para otras tribus, la hija tiene que conocer a varón antes de desposarse, o más, la hija tiene que dejar un hijo, adquirido con cualquier varón, a sus padres antes de desposarse etc.

A pesar de la importancia de lo que he dicho, lo que interesa es preguntarse cómo puede sobrevivir una tribu. A esta pregunta se añade otra, la del tribalismo. En los primeros tiempos, para sobrevivir, la tribu tenía que tener una buena relación con las otras tribus, luchar contra las tribus hostiles y contra la naturaleza. Si no podía luchar, tenía que trasladarse. Cada tribu tiene su historia de traslado. Muchos tótem fueron adoptados en el momento difícil del traslado de la tribu. Cuando las relaciones son buenas entre las tribus, hay cambios de bienes escasos, contratos matrimoniales, excepto cuando una tribu considera que la gente de la otra no lo merece. Por ejemplo los Mongo del Congo no quieren casarse con las mujeres de la raza pigmea. En cambio, gente de varias tribus, se fijan sobre la mentalidad de otras tribus. Es así que cada tribu adquiere su reputación que la distingue, como teniendo miembros trabajadores, mentirosos, orgullosos, holgazanees, inteligentes, sabios, pacíficos. Por eso hay sentimiento de confianza o sospecha entre las tribus.

Actualmente no existen guerras de conquista entre las tribus, sino incidentes o conflictos entre unos de ellos que acaba con la muerte de unas personas. En cada País está la policía para mantener la seguridad. Si la colonización ha sido capaz de mantener la paz entre las tribus, esto significa que los políticos actuales lo pueden hacer también. Estando las tribus en el País, no hay que extrañarse que una tribu tenga un ejército militar sin que el País se dé cuenta. Es imposible que trescientas tribus y más se pongan de acuerdo para combatirse entre ellas ¿Cómo harán para ponerse de acuerdo? ¿Quién les proveerá las armas? ¿Quién pagará a los soldados? Que exista en Congo una guerra civil tribalista es imposible. Lo que es posible es la incitación al odio por boca de unos políticos por motivos conocidos de ellos únicamente. Es posible manipular una tribu, pero no se puede engañar a trescientas sin provocar una oposición. Si falta voz para oponerse, no es por el desconocimiento de la gente, sino porque está dominada, y aterrorizada. Ha existido guerra de secesión con el fin de apartar unas provincias del conjunto del País. En verdad fue una guerra provocada por el País colonizador para controlar las riquezas minerales, manipulando así los políticos letrados de la zona. Tribalismo es sinónimo de carencia de consciencia cristiana y también crisis de la consciencia política de algunas personas que engañan gente sencilla.

Preocupa la creciente influencia que están teniendo las sectas, ¿cómo ve este problema?

Las sectas son una preocupación en la República Democrática del Congo. Antes, el dictador Mubutu, impedía las iglesias que intentaban engañar a la gente. Había pocas iglesias fundadas por unos alumbrados congoleños. Pero cuando iba a dejar el poder, se puso a invitar a los predicadores extranjeros para hacer «grandes cruzadas evangélicas» con el fin de distraer a la población que reclamaba sus derechos. Siguiendo las huellas de estos predicadores nació un movimiento de predicadores congoleños que hablaban a la muchedumbre de hombres en los espacios abiertos con canto y baile. Estos movimientos están extendiéndose ahora más que antes. Además de las Iglesias protestantes están los musulmanes (que han crecido mucho sobre todo al este del país) y los Testigos de Jehova (que tienen uno o más «templos del reino» en cada barrio de las ciudades importantes del Congo), hay un montón de iglesias nombradas «Eglises de réveil», «Iglesias de despertar». Tienen una autorización del gobierno para funcionar. La convicción fundamental es que el don del Espíritu Santo se derrama sobre cualquier hombre aunque no pertenezca a una Iglesia, ni forme parte de una jerarquía. El objetivo de su predicación consiste en librar al hombre del poder del diablo, curar las enfermedades, prometer en este mundo una vida mejor con un matrimonio feliz, un buen trabajo, un éxito en cualquier empresa. La población pobre que no sabe qué hacer ni dónde ir, se deja fascinar. Tienen también

«Y nosotros Carmelitas Descalzos, tenemos que indicar a la gente el camino de la conversión interior, la práctica de la oración como contacto amoroso con Dios en el silencio».



alergia a la devoción por la Virgen María y atacan a la Iglesia Católica. Rezan con voz ampliada de día o de noche con un ruido que te quita el sueño. ¡Ay de los que tienen casa cerca de una de esta Iglesia! Aquí se puede experimentar lo que Karl Marx entendía cuando hablaba de la religión como el opio para el pueblo. La Iglesia Católica tiene un trabajo muy importante en este campo. Muchos cristianos católicos dejan la Iglesia para ir a la búsqueda de la felicidad fácil que es solamente una buena suerte y no una idea que resalta de la enseñanza de Jesús sobre la bienaventuranza. Y nosotros Carmelitas Descalzos, tenemos que indicar a la gente el camino de la conversión interior, la práctica de la oración como contacto amoroso con Dios en el silencio. Es la oportunidad que nos ofrece la preparación del quinto centenario del nacimiento de la Santa Madre Teresa de Jesús, algo debemos hacer.■

En pocas palabras

►**UN MOMENTO ESPECIAL DE TU VIDA**: La primera comunión.

►**UN LIBRO:** *Las Confesiones de San Agustín*

►**UNA CANCIÓN:** *El Señor es mi Pastor*

►**UN LUGAR:** La Abadia San Michell

►**UNA FRASE BÍBLICA:** Conoceréis el amor de Dios que sobrepasa todo el conocimiento

►**DEFINE A SANTA TERESA:** Maestra de la Oración, vinculada en el amor

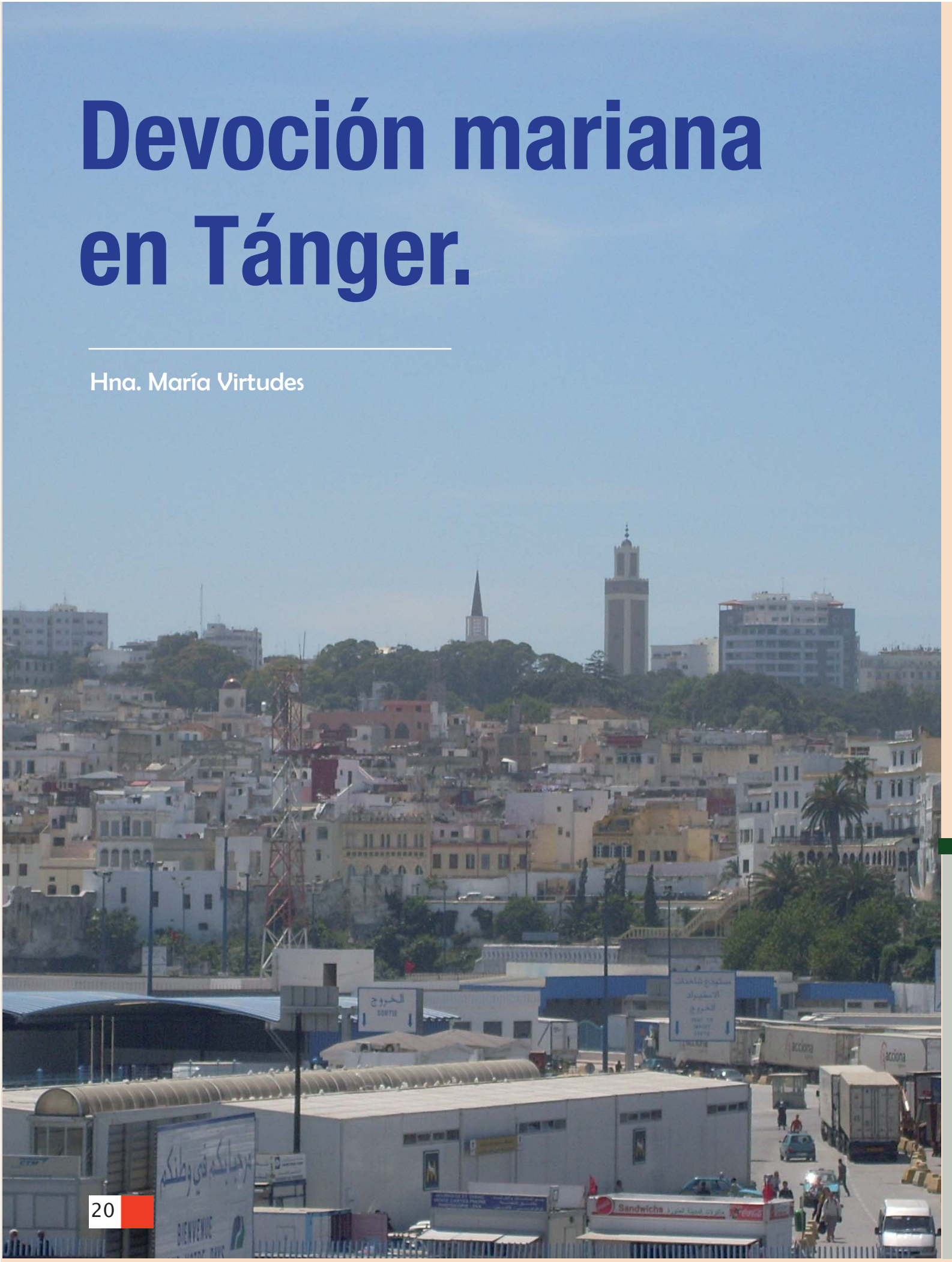
►**LA FILOSOFÍA ME LLEVA A…** Al amor de la sabiduría cuya cumbre es Dios

►**QUIERO SER SACERDOTE PARA...** Para amar a los demás y entregarme a ellos

►**ME GUSTARÍA QUE EL MUNDO FUESE MÁS...** Un lugar de justicia, verdad y paz

Devoción mariana en Tánger.

Hna. María Virtudes



«La vocación de las Carmelitas Descalzas es un don del Espíritu, que las invita a una «misteriosa unión con Dios», viviendo en amistad con Cristo y en intimidad con la Bienaventurada Virgen María; la oración y la inmolación se funden vivamente con un amor grande a la Iglesia.

Por eso, en virtud de su vocación, están llamadas a la contemplación, tanto en la oración como en la vida.

Por exigencia del carisma teresiano, la oración, la consagración y todas las energías de una Carmelita Descalza han de estar orientadas hacia la salvación de las almas.»

Empiezo con estas frases de nuestras Constituciones, para compartir con vosotros nuestras vivencias de estos días, por los que atravesamos unos tiempos de incertidumbre e inquietud en estos países del Norte del África. Aquí en Tánger hace un mes pasamos por momentos delicados, aunque desde nuestra clausura apenas pudimos percibirlo, pero sí que tocaron nuestro corazón, llamándonos a una mayor oración para que el deseo legítimo de dignidad y libertad pueda ser alcanzado pacíficamente y que a estos hermanos y hermanas nuestras se les abran nuevos horizontes. Hemos acogido con emoción la noticia de la trágica muerte del padre salesiano Marek Rybinski, joven misionero polaco en Túnez. Un testigo más de la fe y de la caridad en este martirizado continente. Nos preocupa todo lo que están viviendo estos países, y en nuestra oración no dejamos de pedir al Señor ponga su Mano Misericordiosa e ilumine a sus gobernantes, que todos juntos logren naciones llenas de paz, prosperidad y bienes para todos.

Sabemos que nuestros hermanos musulmanes honran a María como la Madre de Jesús (para ellos, uno de sus mayores Profetas), única mujer nombrada en el Corán, y en la corriente sufí, como la Profeta del Silencio; por ello acudimos a Ella, Nuestra Madre Santísima, en este Mes de Mayo, y le rogamos con el canto: «*Madre de los creyentes, que siempre fuiste fiel, danos tu confianza, danos tu fe. Pasaste por el mundo en medio de tinieblas, sufriendo a cada paso la noche de la fe, sintiendo cada día la espada del silencio. A oscuras padeciste el riesgo de creer.*» ■



recorrido misional

ASIA/PAKISTÁN

Un nuevo caso de falsas acusaciones de blasfemia contra un cristiano



Un cristiano llamado Arif Masih, de 40 años, del pueblo de Chak Jhumra, en el territorio de Faisalabad, fue arrestado el 5 de abril por la policía local, acusado de blasfemia. Se trata de una acusación totalmente falsa. Según el informe policial , Arif ha sido acusado de romper algunas páginas del Corán y de haber escrito cartas intimidatorias a algunos musulmanes, para convertirlos al cristianismo. Los cristianos, pero también varios musulmanes que conocen directamente Arif dicen que «es realmente imposible que Arif haya podido cometer tales actos de ultraje», explicando que el caso está basado en acusaciones falsas. La familia de Arif, de hecho, había ganado recientemente un caso sobre la propiedad de un terreno y el acusador de Arif es miembro de la familia musulmana que ha perdido la disputa y por lo tanto tiene la intención de vengarse.



Situación dramática en Costa de Marfil

Dougran Hullie

Es realmente duro de leer la prensa internacional y escuchar lo que dicen los embajadores europeos acreditados en Costa de Marfil y no poder decir «eso no es así». Por eso, sin pasión ni prejuicios, pero intentaré decir con el corazón lo que se vive actualmente en Costa de Marfil, tal y como lo veo yo.

Todo empezó con las elecciones, que en realidad no deberían haberse organizado pues que no se había completado todavía el proceso de desarme en el norte y centro del país. Como consecuencia, a la hora de votar, se ha vivido de todo tipo de anomalías en la zona rebelde: secuestros, homicidios, obstrucción, todo tipo de violencias. Como consecuencia, el Consejo constitucional, teniendo en cuenta todas las anomalías de esos lugares, anuló los resultados electorales de dichas zonas y proclamó jefe de gobierno al anterior presidente en el poder. Mientras tanto, el representante especial de la ONU (apoyado por la comunidad internacional) declaró a su vez que el vencedor es Alassane Ouattara y eso es lo que ha metido al país en un callejón sin salida terrible.

A raíz de todo esto se ha desencadenado una ola de violencia única en la historia: las fuerzas de defensa y de seguridad (policías, gendarmes, militares) han sido degollados, quemados vivos con sus familias, gente inocente ha sido víctima de los hombres de Alassane OUATTARA. En Duekoué, Lakota, Zuenoula, Abobo, Anyama, Abengourou, y otras ciudades, se ha llevado a cabo ataques, lo que ha hecho que la población salga de sus hogares para salvar su vida, refugiándose sobre todo en las parroquias y estructuras de la misión católica. Se han quemado vivos seres humanos, incluso recién nacidos. Y el colmo de esta masacre es que estos asesinos están oficialmente reconocidos y apoyados. Desgraciadamente la prensa internacional no dice una palabra, pero Dios sabe lo que está pasando.

No es mi intención entrar en el juego político, pero sinceramente creo que la comunidad

internacional se precipitó con las sanciones y hoy se ve maniatada, porque está obligada a llegar hasta el fondo de la cuestión, y se está dando cuenta de lo que realmente pasa. Empezó el embargo de medicinas que han provocado la muerte de tantas personas inocentes (crimen contra la humanidad), todo por una elección. Es la primera vez que Costa de Marfil vive algo parecido, pues incluso en caso de guerra u otra situación, esto no se puede permitir. Dejar morir a gente que no tiene que ver nada con la política para acabar en conseguir sus objetivos, es algo que sobrepasa todo entendimiento humano. Y sin embargo ha sucedido en Costa de Marfil. Los bancos se cerraron sin prevenir a nadie, privando a los pobres ciudadanos de lo que tienen para vivir, bajo el pretexto que hay que asfixiar a Gbagbo. De los 20 millones de habitantes con que cuenta el país, solamente 4 millones han participado a las votaciones. Y son los 16 millones restantes los que están sufriéndolo todo.

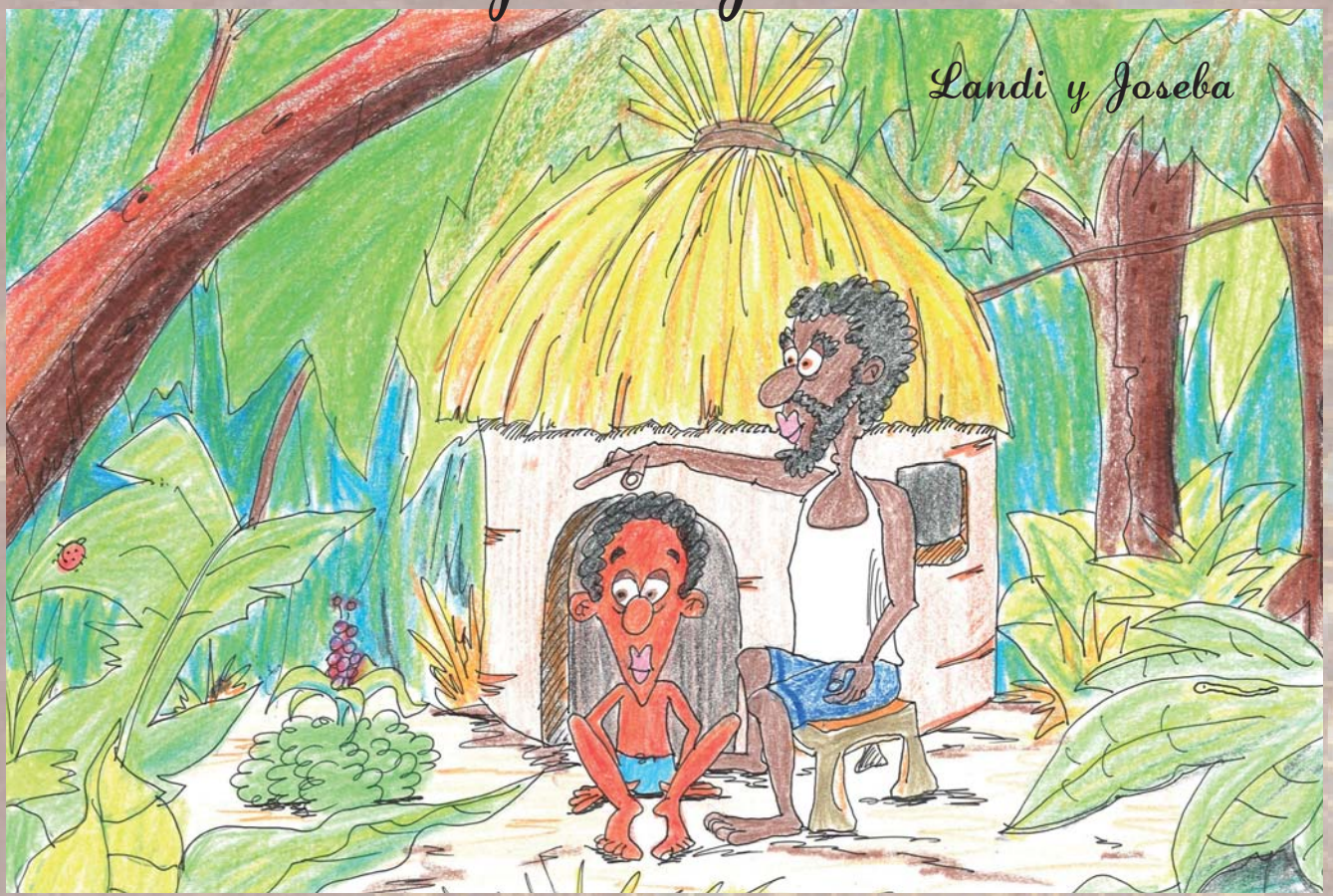
Tengo una pena inmensa por toda esta injusticia que nadie se atreve a pronunciar. Por la comunidad internacional que pudo hacer presión sobre los rebeldes en el 2002 para liberar Costa de Marfil y conseguir que se desarrollaran las elecciones tranquilamente, pero que no ha hecho nada. Hasta el día de hoy nadie se atreve a decir los crímenes cometidos por los rebeldes, que aparecen siempre limpios de todo. Es Gbagbo el que está haciendo daño al país. Si al menos se pudiera hacer luz y buscar la verdad en todo lo que está pasando. Pero, ¿cómo encontrar un camino de salida cuando todo es falsedad e injusticia? Que Dios se apiade de nosotros. Nuestros familiares en el extranjero sufren lo indecible al ver que lo que aparece en los periódicos no tiene nada que ver nada con lo que pasa realmente en nuestras calles. Cuando vienen, se dan cuenta en seguida.

Vivo con impotencia este sufrimiento y esta fractura informativa que está viviendo Costa de Marfil. Pero no quiero perder la esperanza. Dios que lo ve todo y lo sabe todo, sabrá recompensar a tanta gente que ha perdido el trabajo, la casa, los seres queridos…hay gente que lo ha perdido absolutamente todo, y van de parroquia en parroquia, buscando quien les de cobijo y algo que echarse a la boca, porque carecen de lo más mínimo. Hasta las organizaciones humanitarias han desaparecido. Dios es el único que nos puede hacer salir de tanta miseria e injusticia, nuestra única vía de salida. A Él le pedimos en nuestra oración que toque los corazones de unos y otros, pues es nuestra unica esperanza. ¿Habrá alguien más con quien se pueda contar? ■



Cuento Misional

Bet-Hum y su gallina.



Como la cueva en que durmieron aquella noche Bet, el cervatillo y la gallina, estaba tan cubierta de juncos, de hierbas y cardos robustos, la claridad de día, penetraba en su fondo muy tenuemente, pero así y todo, Bet pudo darse cuenta de que ya no era tiempo de quedarse más allí, además, el ciervo parecía del todo recuperado de su herida y demostraba deseos de correr por el bosque.

Bet se decía a sí mismo: «Si este animal fuera capaz de comprenderme y de ser consciente del peligro que le acecha, de los cazadores que le están buscando, veo claro que se va a ir derecho a sus manos y siento un gran deseo de salvarlo».

Valiéndose de que el animalito le obedecía ya con docilidad, intentó sacarlo de la cueva, dejando encerrada en ella a la gallina, que quería seguirlos. Una vez fuera agarró con suavidad al ciervo y lo condujo despacito hasta la misma orilla del río. Cuando el animal comenzó a beber agua, Bet lo empujó hacia dentro, y casi a la fuerza, el cervatillo comenzó a nadar hacia la orilla opuesta, que es lo que el chico deseaba.

Mientras tanto, Bet corrió veloz hacia la cueva porque sentía tanta pena de separarse de él que no quiso mirarle más. La gallina le esperaba impaciente, sin tener ganas de escarbar, ni de comer, así que la dejó libre para seguir juntos camino adelante, teniendo como brújula el cauce del río y pensando siempre que no podía faltar mucho trecho para llegar al fin, a su pueblo; pero el chico y la gallina caminaron tanto y tan seguido que se sintieron al final extenuados de cansancio, llegando a convencerse que faltaba mucho aún para finalizar la travesía de aquél inmenso bosque.

Bet quedó sorprendido al divisar una senda que indicaba

muy a la claras que alguien la había pisado repetidas veces, por estar la hierba en extremo aplastada.

Aunque le desviaba un poco de su ruta, sintió curiosidad y quiso saber dónde conducía aquel camino; pronto advirtió que al final de él había una pequeña cabaña y junto a ella, haciendo círculo, varias estacas de poca altura clavadas en tierra alrededor de una planta. También pudo ver allí mismo un hombre negro de buena edad.

No sabía si seguir adelante o acercarse al hombre de la choza, cuyo semblante parecía acogedor. Se preguntaba si aquél hombre sería bueno o malo; a la vez, se daba cuenta de que podía ser el mejor refugio para pasar la noche, ya ésta se le vendría encima en pleno bosque.

La gallina le sacó de dudas, porque con sus cacareos y sus clásicos sonidos, llamó la atención del hombre de la cabaña, el cual, poniéndose en pie fue derecho al lugar donde se encontraban sus intrusos espectadores.

Al ver allí a un niño tan pequeño, quedó extrañadísimo y no acababa de comprender cómo podía ser posible que aquél muchacho hubiera podido llegar hasta allí sólo, por perseguir a su gallina, tal como él lo refería.

Le cogió de la mano y afectuosamente se los llevó a su cabaña. Entonces Bet le contó toda su historia con calma y tranquilidad. También el pequeño sentía curiosidad por saber el motivo por el cual él se encontraba allí tan solo.

Le refirió entonces que su familia vivía en un próximo poblado, que su hijo de cinco años estaba enfermo y que solo se podía curar bebiendo el líquido de una planta muy rara y difícil de encontrar, que crecía solamente en aquél bosque. Le dijo también cómo le había costado muchísimo tiempo el encontrarla pero que se sentía realmente feliz de haber dado con ella.

Era una planta vivaz cuyas raíces que permanecían ocultas en la tierra comenzaban a brotar en el mes de mayo. Había encontrado una sola planta con tiernos brotes y como al ir creciendo era muy apetecida de los pájaros, acababan dejándola sin hojas. Por eso decidió colocar su choza junto a ella, cercarla de un seto, mientras iba creciendo y no dejar de vigilarla para que no se la comieran las aves.

Le enseñó a Bet el seto de estacas donde custodiaba su tesoro, añadiendo el hombre que ya habían pasado tres semanas y que, al día siguiente, volvería a su familia para llevar el valioso remedio para curar a su hijito.

Bet se sintió tranquilo y confiado, pensando que había llegado a encontrar el mejor compañero para emprender su camino de retorno y aceptó el pasar la noche en la pequeña cabaña al lado de aquél imprevisto personaje.



ID TAMBIÉN VOSOTROS - Fr. Ángel Santesteban ocd

TODOS TE BUSCAN

Simón y sus compañeros fueron en su busca; al encontrarle le dijeron: Todos te buscan (Mc 1, 36-37).

Simón y sus compañeros están en casa; su casa. Gracias a los milagros de Jesús, la casa de Simón se ha convertido en un lugar a donde acude todo el mundo. Simón y sus compañeros están contentos. Saboreando el gusto de la popularidad. Prefieren estar bien asentados en su casa. Prefieren que la gente venga a ellos. Y que Jesús esté siempre bien alojado y custodiado en la casa. ¿Quizá llegan a venerar más la casa que la persona de Jesús? ¿Quizá cuando salgan a predicar el Reino hablarán más de la casa que de Jesús?

Jesús, sin embargo, no tiene ningún empacho en salir y dejar la casa. Sí que la usará como punto de referencia de su vida andariega por los caminos y aldeas de Galilea. Pero su verdadera residencia serán los caminos, más que la casa. Prefiere ir Él hacia la gente.

Todos te buscan.

Cualquiera diría que lo de Jesús es un éxito total. Lo suyo, entonces como ahora, es más bien todo lo contrario. Así que esas palabras suenan a sarcasmo. La inmensa mayoría de la gente de su país pasó olímpicamente de Jesús. Solamente unos poquitos, poco fiables por cierto, le siguieron hasta el final.

Pero son palabras que, desde la fe, son enormemente verdaderas. Todo el mundo le busca. Él, Jesús, es el oscuro objeto del deseo de todos los humanos. El único capaz de satisfacer plenamente el corazón del hombre.

Él es quien debe ser presentado a las gentes; dejando la casa en un segundo plano. Él es quien era presentado por los más grandes evangelizadores. Como Juan: *Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos. Lo que hemos visto con nuestros ojos y palparon nuestras manos. Pues la Vida se manifestó y nosotros la hemos visto y damos testimonio. Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo* (1 Jn 1, 1-4).

Frases Fuertes de San Pablo



Ni yo mismo me juzgo (1 Cor, 4, 3).

El examen de conciencia ha ocupado un lugar importante en la vida espiritual, tanto de cristianos como de no cristianos.

San Pablo, a juzgar por estas palabras, parece no dar tanta importancia al examen de conciencia.

¿Quizá porque ya le ha dedicado suficiente tiempo en su pasado y se conoce suficientemente? *Sé que nada bueno habita en mí* (Rm 7, 18).

¿O quizá porque ahora ya tiene claro que todo es gracia? *Hechura suya somos* (Ef 2, 10). ¿Que por mucho empeño que le pongamos, solitos no somos capaces de conseguir nada?

Así que Pablo ha tomado la decisión de no mirarse más a sí mismo; así puede dedicar todo su tiempo y toda su energía a la alabanza y a la gratitud: *Hacedlo todo dando gracias a Dios Padre por medio de Él* (Col 3, 17).

Teresa de Ávila, en la madurez de su vida, llegó a una conclusión muy parecida: *¿Qué se me da, Señor, a mí de mí, sino de Vos?*

También Juan de la Cruz: *Pon los ojos sólo en Él.*

Paulino de San Bartolomé

(1748-1806)

Fr. Pedro de Jesús María ocd



Nació en Cimov (Hof de Panonia-Austria inferior) el 25 de abril de 1748. Su nombre era Ivan Philipp Vezdin y procedía de la minoría croata, asentada desde generaciones en la región de Burgenland (Austria), hijo de Helena Bregunic y de Jurje Vezdin, sencillos labradores. Fue bautizado el mismo día de su nacimiento en la parroquia de Cimov. Los estudios primarios los realizó en Koszerg y los secundarios con los Jesuitas en Sopron y luego en Györ (actual Hungría).

A los 20 años, 1768, entró en el noviciado de los Carmelitas Descalzos en Linz (Austria), recibiendo con el hábito carmelitano el nombre de Fr. Paulino de San Bartolomé. Emitió sus votos religiosos el 21 de agosto de 1769. Realizó los estudios de filosofía y teología en Linz y en Praga. El año 1773 fue enviado a Roma, al Seminario de Misiones de San Pancracio, donde profundizó en el conocimiento de las lenguas orientales.

En 1774 fue destinado a la Misión Carmelitana de Malabar (Kerala-India); aquí estuvo catorce años, desde 1783 hasta su salida definitiva de la India en 1789; reside la mayor parte de tiempo en Verapoli, con las funciones de Vicario General y Visitador Apostólico. La Congregación de Propaganda Fide le llamó a Roma para confiarle la corrección de catecismos y otros libros elementales que se estaban imprimiendo, destinados a los misioneros de aquellos países. Llegado a Roma el año 1790, estuvo aquí como profesor de lenguas orientales en el Colegio Urbano.

En el año de su llegada imprimió con los caracteres de la Propaganda Fide la primera gramática sánskrita. Desde 1891 es nombrado miembro de la Academia Volscorum Veliterne, convirtiéndose siete año más tarde (1798) en miembro de la Academia de Nápoles. Este mismo año se retiró a Viena, como consecuencia de haber invadido los franceses Roma. Vuelve a Italia y desempeñó por algún tiempo el



empleo de bibliotecario en Padua y el de secretario de la Propaganda Fide todo el tiempo que estuvo dispersa. En este tiempo fue nombrado miembro de la Real e Imperial Academia de Padua. Vuelto a Roma, el año 1800, le nombró Pío VII consultor de la Congregación del Índice e inspector de los estudios en el Colegio Urbano de la Propaganda Fide. Además se le nombra rector del Seminario de Misiones de San Pancracio.

El P. Paulino de San Bartolome fue también un pionero de la numismática India, y pionero como indólogo en Europa. Dominaba los siguientes idiomas: latín, italiano, griego, francés, alemán, español, portugués, malayalam, siríaco, inglés, tamil, sánscrito, croata... Falleció en el convento carmelitano de Santa María de la Scala, el día 7 de enero de 1806. En las criptas de dicho convento se encuentra su tumba.

Con motivo del segundo centenario de su muerte la televisión croata recoge en un gran documental los méritos científicos y misionales de este carmelita descalzo, rodado en la geografía europea e india, donde se movió este misionero y pionero de los estudios de indología. Por haber sido estrecho colaborador del cardenal Stefano Borgia (1731-1804) y miembro de la Academia Volsca Veliterna, Velletri, patria del purpurado, ha dedicado un homenaje a nuestro célebre indólogo.

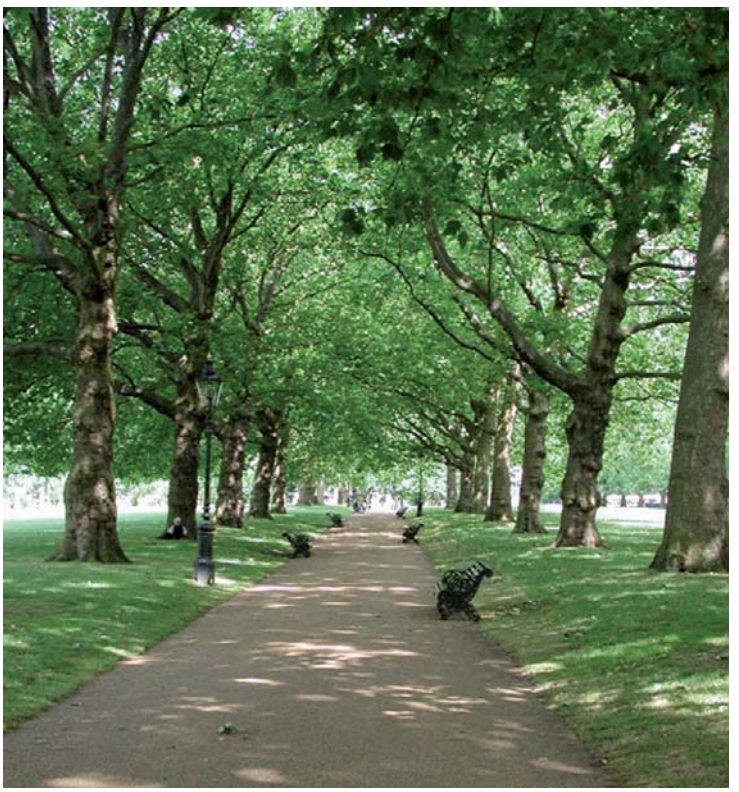
Recordemos también, para gloria de este hijo de Santa Teresa de Jesús y de su Orden que en el palacio de la Propaganda Fide entre los misioneros más distinguidos, siendo muy pocos los que han merecido este honor se encuentra un retrato de del P. Paulino. Alrededor de veinte de sus libros fueron publicados ya durante su vida. Algunos de ellos traducidos al alemán, francés, inglés y sueco.

El 29 de marzo del año 2007, el sacerdote de la diócesis de Vijayapuram, Kerala (India), Antony George Pattaparambil, defendió en Roma una tesis doctoral sobre «A study of 'Viaggio alle Indie Orientali, Roma 1796' of Paulinus a Sancto Bartholomaeo, ocd (1748-1806): Towards an ecclesiastical historiography of Malabar/ Kerala (1776-1789)».

El mencionado sacerdote indio ha centrado su estudio sobre el libro del P. Paulino «Viaggio alle Indie Orientali». Por esta obra y otros escritos suyos el P. Paulino está reconocido como «el padre de la historia de la Iglesia en la India». El mencionado libro ha sido traducido, total o parcialmente, seis veces en cinco lenguas. Paulino no sólo describe la historia, sino que la valora consultando los manuscritos originales y recaba informaciones de primera mano preguntando a las personas sobre el terreno.

Su obra: El mérito histórico del P. Paulino es el haber escrito la primera gramática de sánscrito publicada en Europa. Además escribió otras obras de cultura india. El sabio lingüísta español, el fundador de la Gramática comparada, Lorenzo Hervás Panduro, jesuita, al hablar de las lenguas indostanas dice así : «del erudito carmelita Fr. Paulino de San Bartolomé, que me honra con su amistad, he aprendido todo lo que se sobre el Indostán. Debo mi instrucción sobre este país, no solamente a sus eruditísimas obras, sino también a los muchísimos discursos que sobre ellas hemos hecho…». El P. Paulino está considerado como uno de los pioneros de la Indología europea; padre de la filología Indoeuropea.

Entre sus treinta y dos obras destacamos: Sidharubam seu Grammatica Samscrdamica (Roma 1790, es la primera gramática sánscrita impresa en Europa); Systema Brahmanicum; Viaggio alle Indie Orientali umiliato alla S. di N. S. Papa Pio VI (Roma 1766) (escrito en italiano y con figuras. Traducida al alemás por Forster, y al francés por Marchena y Silvestre Sacy); Vyacarana seu locupletíssima samscrdamicae linguae instituio (Roma 1804, es la misma gramática publicada en 1790 ampliada); Vita S. M. N. Theresiae carmine praescripto malabarico. Estudios recientes sobre el ms. 6414 de la BNE, atribuyen a Paulino de San Bartolomé, la introducción del ajedrez en Europa desde India. ■



AMAR ERA SU EJERCICIO

Fr. Eusebio Gómez Navarro ocd

El reencuentro con Miguel llenó mi corazón de recuerdos entrañables. Pocos hombres tan simpáticos y agradables habrá echado Dios al mundo. Era de gran estatura, un poco cargado de hombros, muy rubio, con nariz y orejas bien alineadas, con voz vibrante, pero dulce. Sabía estar en todo momento: era discreto

oportuno, ingenioso, intuitivo, sonriente, cariñoso siempre, generoso, simpático, humilde, sacrificado, entusiasta … Fue un hombre de fe, de amor y de esperanza. Vio cumplidos todos sus sueños. Era encantador, siempre sonriente. Cuando se reía lo hacía con toda el alma y contagiaba a los demás.

Miguel era consciente que era luz e hijo de la Luz. Dominaba a Juan de la Cruz con una facilidad pasmosa y sin darse cuenta le salían sus pensamientos. Recojo aquí algunas de nuestras conversaciones.

Estábamos de acuerdo de que somos capaces de percibir lo bello y lo hermoso, conceptos quizás ambiguos pero que dejan de serlo cuando se experimenta la belleza de la bondad, de la justicia, de la generosidad. Cada día se nos puede agudizar nuestra percepción de la belleza. La verdad es que la vista y hermosura de Dios en sus criaturas es tan absolutamente arrebatadora que sólo cabe responder aquello de:

¡Ay! ¿Quién podrá sanarme? Acaba de entregarte ya de vero y no quieras enviarme de hoy ya más mensajero que no saben decirme lo que quiero! Esta experiencia puede llegar a ser torturante, y de hecho así se siente, como una tortura, estar recibiendo noticias de Dios a cuentagotas por parte de sus mensajeros, que no acaban de decir lo que se quiere escuchar, incluso, cuando dicen lo que se quiere oír, porque en verdad no saben ni pueden.

Miguel me decía que a menudo se preguntaba cómo perseveraba en vivir no viviendo donde vivía, porque no sólo no vivía aquí o allá sino que sólo *estaba*.

Siempre pensó que moriría joven debido a una enfermedad grave que tuvo cuando era adolescente. Desde luego nunca pensó que llegaría a cumplir los 70 años. Hoy sabe que el tiem-



po es una quimera pero que gracias a él podemos madurar. Somos seres en proceso y el final de este proceso es *concebir a Dios*, algo parecido a lo que hizo Santa María su madre.

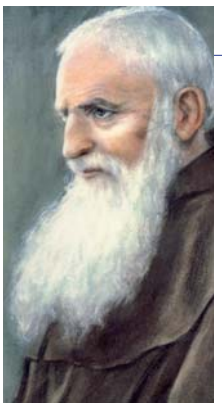
No sé si lo que le pasaba era esto, pero lo cierto es que sentía a Dios vivo y operante en él y lo descubría de igual modo en los demás. Esto lo veía así y entendía clara y diáfanamente. Y ante esta realidad preguntaba una y otra vez a Dios ¿Por qué si me has herido el corazón no me lo sanas, por qué no tomas el robo que robaste? Esta pregunta alcanzaba en él tonos de verdadera increpación, de autentica perplejidad, de angustiosa impaciencia. No lo entendía, no lo comprendía. Por eso, porque podía llegar a enfadarse con él, tenía que decirle a diario y muchas veces que apagara sus enojos, dejando que sus ojos le vieran, ya que él era su luz y su lumbre y no quería ver con ellos otra cosa que no fuera el mismo siempre y en todo.

Ardua tarea pedía, lo sabía, porque sabía también cuánta puerilidad le circundaba y amenazaba. Pero, ¿pecaba al desear que su corazón se parara y sus ojos ya no vieran? ¿Qué es sino la muerte, ese descubrir la hermosura de Dios, mirarle a los ojos, verle tal cual es y ser feliz?

A esas alturas de la vida, después de tanto rodar y pulir asperezas, encuentra curioso cómo la misma vida le ha colocado casi imperceptiblemente en una posición privilegiada donde todo su caudal está empleado en el servicio de todo lo noble y bueno. Este hombre se mantiene de unos pequeños trabajos que puede hacer, pues no goza de ningún tipo de pensión, piensa que muy pocos estarían dispuestos a vivir en la incertidumbre y ansiedad de lo mínimo. Ya no guarda ganado ni tiene otro oficio que no sea el amar.

Ahora sabe que las flores y esmeraldas escogidas en su juventud, han servido para poder tejer una guirnalda y dejar preso a Dios en ella. Siempre se ha sentido un privilegiado, y lo ha sabido. Dios le ha mirado a los ojos en la enfermedad de su juventud, en su soledad, en su indefensión, en sus contradicciones e indecisiones, en su aspiración de alcanzar la bondad, y Dios ha impreso en este mirar, su *gracia y hermosura*.

Y no sólo era el mirar de Dios amar, Miguel, este buen hombre había conseguido lo que yo hubiera deseado para mí: reflejar en su mirada toda la bondad y belleza del mundo, para que todos pudieran caer en la cuenta de que somos capaces de percibir todo lo hermoso y bello de la creación. ■

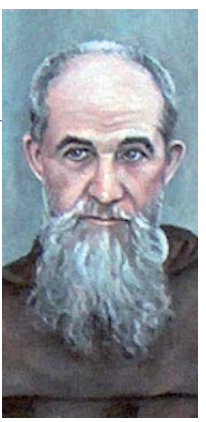


P. Juan Vicente de Jesús María - Testimonio sobre el Siervo de Dios

Personalmente, puedo concretar que el amor de Dios, la salvación de las almas y las virtudes teologales, es decir, la fe, la esperanza y la caridad, se patentizaban en el rostro del Siervo de Dios y en su forma de hablar. Yo, personalmente, padezco una seria enfermedad, pero he de añadir que, al ser llamada a declarar en esta causa, el Siervo de Dios ha empezado a darme mayor ánimo, serenidad y alegría, aunque no se la haya pedido yo expresamente esa gracia.

P. Zacarías del de Santa Teresa

Testimonio sobre el Venerable



Su vida espiritual era eminente. Él fue mi padre espiritual, también. Él quería que nosotros creciésemos mucho en la vida espiritual, en el seguimiento de Cristo. Vivía con total entrega el espíritu de abnegación, mortificación y penitencia aunque no lo sacaba hacia los exterior. Todos los estudiantes le teníamos gran veneración. Siempre fue considerado un hombre de Dios por todos los estudiantes.

recorrido mi-



ASIA/COREA DEL NORTE

Libertad religiosa negada, más de 50 mil cristianos en campamentos de prisioneros

Derechos humanos pisoteados, libertad de religión negada, más de 50 mil cristianos en campamentos de prisioneros por su fe, víctimas de un sistema judicial basado estrictamente en la ideología del régimen: es el marco de la situación en Corea del Norte, un país que, según el informe 2.011 de la ONG Open Doors», posee el título de la «camisa negra» en términos de respeto a la libertad de conciencia y de religión en el mundo. La grave situación de los derechos fundamentales se ve confirmada por Marzuki Darusman, el nuevo Observador especial de la ONU para los Derechos Humanos en Corea del Norte. Todos los ciudadanos coreanos o extranjeros que caen en las sentencias de estos procesos, son enviados a campos de concentración donde los detenidos son sometidos regularmente a torturas y tratos crueles e inhumanos. Los disidentes políticos y sus familias, a menudo detenidos de por vida, sufren el hambre y los trabajos forzosos. Entre ellos se encuentran los prisioneros por conciencia y por religión y, según «Open Doors», hay más de 50 mil cristianos.



HAN **ENVIADO** SELLOS

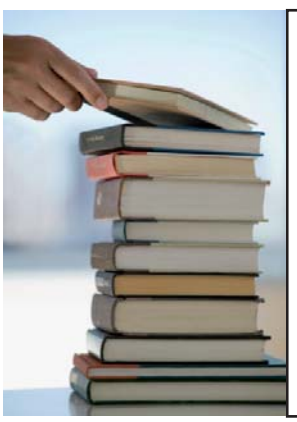
Rafael Rey,ocd. (Madrid). **Consuelo García C.** (Alicante). **Adolfo Blanco A.** (Boiro-La Coruña). **Santuario de Urkiola** (Urkiola-Bizkaia). **Ana María Díaz** (Lepe-Huelva). **Dolores Coll** (San Jaime de Llierca-Gerona). **María Luisa Tellez** (Medina del Campo-Valladolid). **Carmelitas Misioneras Teresianas** (Madrid).

ESTIPENDIO **DE** MISAS

Justino Aniano (Altzo-Gipuzkoa): 10,00. **Ana María Díaz** (Lepe-Huelva): 20,00. **Anónimo** (San Sebastián): 20,00. **Intencia Dantis** (Valencia): 200,00. **Una Misionera** (San Sebastián): 30,00.

«La Eucaristía es la fuente y, al mismo tiempo, la cumbre de toda la evangelización, puesto que su objetivo es la comunión de los hombres con Cristo y, en Él, con el Padre y con el Espíritu Santo»





BECAS **PARA** VOCACIONES **NATIVAS**

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales.

Beca Completa: 6.011,00 €
Beca Parcial: 2.104,00 €
Beca Anual: 601,00 €

Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos los continuadores de la obra de Jesús. ¡Gracias de corazón!

SUSCRIPTORES FALLECIDOS

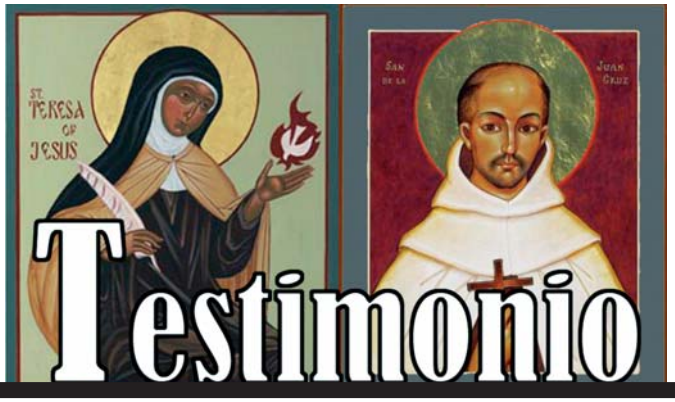
Francisco Canales Hedrreo (Callosa de Segura-Alicante). **Julián Erakistain Urkiola** (Eibar-Gipuzkoa). **Josefa Gordillo Zambrano** (Fuente del Maestre-Badajoz). **Juana Zubizarreta** (Azkoitia-Gipuzkoa). **Teresa Pascual** (Madrid).





casos para la solidaridad

Caso	Motivación	Solicitado Recibido
358	Nuestras Provincias Carmelitanas de la India han sido bendecidas con abundantes vocaciones. Sus estudiantes se preparan para ser el día de mañana Misioneros. Necesitan libros para su formación. Os pedimos nos ayudéis para dotar sus Bibliotecas.	8.000,00 € 5.913,50 €
359	**Los Carmelitas Descalzos del Comisariato de Andhra Pradesh de la India, con un gran porvenir vocacional, han construido un Seminario. Nos piden que les ayudemos para los bancos de la capilla.**	**4.500,00 €** **3.641,65 €**
361	La Parroquia Santa Teresita de nuestra antigua Misión de Tumaco necesitan construir unos locales para la catequesis de niñas/os y para reuniones de jóvenes y adultos.	8.000,00 € 1.281,15 €
362	**La Parroquia de los Carmelitas Descalzos en Haifa-Israel tienen en funcionamiento un Colegio para niños que carecen de recursos económicos. Nos piden ayuda para poder continuar con esta obra de asistencia social en el país de Jesús. ¡Ayudémosles!**	**8.000,00** € **1.384,50** €
363	Las Carmelitas Descalzas del Monasterio del Espíritu Santo y santa Teresa de Jesús de Riobamba-Ecuador tienen la necesidad urgente de cambiar toda la instalación eléctrica del Monasterio pues, según los técnicos de la Energía es una «bomba de tiempo» y corren el peligro de un incendio. El costo total es de 23.000 **€**. vamos a ayudarles con 15.000,00. Si alguien quiere completar el total, esperamos nos lo comunique.	15.000,00 € 790,50 €
364	**La Parroquia de San Antonio de Padua de los Carmelitas Descalzos de Cochabamba están construyendo un Centro de Formación en Espiritualidad para la Ciudad de Santa Cruz, necesitan comprar una camioneta que sirva para transportar el material. Nos piden 12.000 €. Vamos a ayudarles.**	**12.000,00 €** **820,00 €**



Testimonio

¡Alabado sea Jesucristo!

Les saluda la hermana Sheila del Corazón de María del Carmelo del Carmen Alto, Lima. Quisiera compartirles con mucha alegría el momento más grande que el Señor me pudo conceder y que es hacerme su esposa para siempre con la Profesión Solemne.

Fue el día 30 de enero del 2011 cuando con las palabras «prometo a Dios Omnipotente castidad, pobreza y obediencia por toda la vida» quedó sellada nuestra unión, cada momento vivido ese día quedará guardado en mi corazón por toda la vida.

Pero toda celebración tiene una preparación y toda meta tiene un camino recorrido con alegrías y tristezas, es eso lo que quiero compartirles.

La vocación no llegó a mí de improviso, pero tampoco tuve la inquietud toda mi vida; las hermanas Carmelitas Misioneras que tienen a su cargo el colegio El Carmelo, dónde estudié, me inculcaron el amor a la Virgen del Carmen, a la cual quería con una especial devoción y cariño filial. Pero no sólo eso, sino que la Virgen parecía estarme siempre rondando, porque las imágenes de la Virgen que me regalaban eran siempre de esta advocación. Hasta ese momento yo no sentía un gusto palpable por la vida religiosa. Además cuando era niña mi mamá me decía que si me portaba mal me iba a llevar al convento, yo lloraba mucho.

Mi vida transcurrió como la de una joven normal; terminé el colegio y estudié secretariado, luego pude estudiar para auxiliar de enfermería. Cuando estuve en quinto de secundaria recibí el Sacramento de la confirmación en mi parroquia; después pasé a formar parte del coro y de uno de los grupos parroquiales a los que se les llamaba «grupos de vida». Fue en este tiempo cuando estando en el grupo obtuve un mejor conocimiento de lo que era la vida cristiana; también conocí la vida de muchos santos mediante las charlas de instrucción que nos daban. Tuve la oportunidad de ver la película sobre la vida de Santa Teresa de los Andes, que me gustó mucho. Pero fue la lectura de Historia de un alma de santa Teresita la que terminó por inquietarme sobre la vida religiosa; pero aún no me atrevía a contactarme con ninguna Orden religiosa, aunque en mi corazón la inquietud iba encaminada al Carmelo. Después ingresé a otro grupo en dónde me hablaron más acerca de la vida consagrada no sólo como religiosa sino también como laica; en un momento pensé que podría ser laica comprometida, no consagrada, pero el «bichito» de la vocación seguía ahí. Un día conversando con mi mamá le dije: si yo fuera religiosa tendría que ser de clausura, porque si me entrego a Dios tiene que ser por completo, sin ninguna distracción, y mejor aún debe ser en el Carmelo porque yo quiero mucho a la Virgen del Carmen. En ese entonces tenía 17 años. Nunca pensé que lo que dije ese día se haría realidad algún día.

Pasó el tiempo e ingresé a trabajar en un Estudio de Abogados dónde pude contactarme con el Centro de Espiritualidad Carmelita, ahí recibí un curso sobre nuestra madre Santa Teresa y también conocí a la que ahora es mi compañera porque sólo nos llevamos 6 meses en religión. Yo tenía pena porque me dijeron que sólo se podía entrar hasta los 25 años y yo estaba por cumplirlos, ella me dijo «mírame a mí que tengo 24 y ya voy a entrar el próximo mes», eso me ayudó a perseverar en mis visitas al Carmelo. Ingresé el 23 de enero del 2005, realicé la Profesión Simple el 20 de enero del 2008.



Ahora después de 6 años de mi ingreso en el monasterio, puedo volver la mirada atrás y ver que el camino hacia Dios no es fácil, pero tampoco es imposible cuando vas de la mano de Dios y en el corazón sientes que estás en el lugar dónde Él te quiere.

Es ahora cuando puedo decir junto a Santa Teresa de los Andes «no me arrepiento de haberme entregado al Amor». Es en este momento cuando me uno a las palabras de la Santa Madre cuando dijo… *¡SOLO DIOS BASTA!* ■

Si tienes interes por conocernos mejor, puedes escribir a directorlomocd@gmail.com

Nuestros Niños Misioneros



María Encarnación Vipan y Antonio Chavajay

Colegio Guillermo Bilbao Zabala

Guatemala



laobramáxima • Apartado 20 • E-20080 San Sebastián • Tel 943 45 95 75 • Fax 943 46 25 66 • www.laobramaxima.org